

---

## Sección Bibliográfica

---

### RESEÑAS SOBRE TIERRAS SUBDESARROLLADAS Y CAMBIO SOCIAL

Barringer, Herbert R. Blanksten, George I. y Mack Raymond W. (eds.): *Social Change in Developing Areas, A Reinterpretation of Evolutionary Theory*. Schenkman Publishing Co. Cambridge, Massachusetts, 1965. 328 págs. \$2.95 (Schenkman Paperback).

*Social Change in Developing Areas*, es una obra editada por Barringer, profesor de Sociología en la Universidad de Delaware, por Blanksten, politólogo de la "Universidad del Noroeste" de Estados Unidos de América, y por Mack, sociólogo de esa misma Universidad. El volumen es el resultado de una conferencia celebrada en la Universidad de los dos últimos editores en la que se trataron los problemas particulares de las naciones emergentes y se llegó a la conclusión de que era muy necesario tener "teorías más adecuadas para el estudio del cambio social". A pesar de que muchos sociólogos contemporáneos han rechazado la "teoría evolucionista", los especialistas reunidos en esa conferencia están convencidos de que los principales trabajos sobre cambio social, relacionados con las zonas en desarrollo, emplearon enfoques evolucionistas. Se pidió su colaboración —sobre este problema— a veintidós estudiosos, quienes se reunie-

ron durante tres días en la "Northwestern University" para discutir el asunto. En este libro se encuentran doce de los artículos presentados en la conferencia y parte de las discusiones.

Las conclusiones sugieren que la "teoría evolucionista" tiene cuatro principales postulados descriptivos sobre el cambio social: la *inevitabilidad*, la aparición de una *complejidad* creciente en la sociedad, la sucesión de pasos o *etapas* identificables en el cambio, y un *análisis de valores*, de modo que las etapas posteriores se considera que representan un mejoramiento sobre las primeras. Los autores alegan, en forma retrospectiva, que de estos aspectos del cambio evolucionista son muy característicos de las filosofías actuales que hacen referencia a las zonas "subdesarrolladas" los tres siguientes: la complejidad creciente, las etapas y el análisis de valores. Era de esperar, este acuerdo sobre el desarrollo actual del mundo no europeo, en que se observan cambios que ocurrieron en la Europa y otras partes del mundo conocidas por Comte, Spencer, Durkheim y Toennies. Primero Europa Occidental, después Estados Unidos de América y ahora Rusia, se han "desarrollado". Durante este periodo, las principales hipótesis sociales de desarrollo se llamaron "cambio evolucionista".

nista". Ahora se está desarrollando el resto del mundo. Por lo tanto, conviene aplicar la Teoría Evolucionista, como antes se aplicó a Europa.

La cuestión de la inevitabilidad del cambio ha sido tratada en esta obra de una manera un poco descuidada. Con el término "inevitabilidad" los autores pudieron haber indicado el predominio de "los factores immanentes del cambio" como lo expresó Hegel (y lo dijeron Comte, Spencer, Durkheim y Toennies) o pudieron haber empleado la idea más antigua (y más nueva) del cambio como proceso principal de la sociedad (y según la cual la estructura es sólo un punto de partida para medir el cambio). Aparentemente, la única manera en que podemos comprender "el tiempo social" es midiendo el cambio en la estructura. El uso de su concepto de "inevitabilidad" no es claro en la obra, y en el grado en que no lo es no pueden analizarse las conclusiones que a él se refieren. También es un poco confusa la distinción que se hace aquí entre el movimiento del cambio "unilineal" y "el aleatorio". Cualquier cosa discreta, como una sociedad, realiza —naturalmente— un gran número de movimientos al azar; pero también tiende, en casi todas las épocas, a moverse en parte como una unidad dotada de significado lógico. Por tanto, tiende a existir una causación immanente o movimiento-hacia-un-objetivo, aunque sólo sea en forma temporal. Ahora que el problema de aleatoriedad o linealidad, el mantenimiento o el cambio de dirección (reversión) de movimientos lineales ocurridas, de tiempo en tiempo, son algo diferente. Los artículos publicados tienen por autores a Donald T. Cambell, sociólogo; Alfred E. Emerson, zoólogo; Morris Opler, antropólogo, Myrom Weiner, politólogo, Raymond Brace, filósofo; Raymond W. Mack, sociólogo, Wendell Bell, politólogo, Charles C. Moskos Jr. sociólogo, George I. Blanksten, po-

litólogo; Joseph J. Spengler, economista; Arthur S. Feldman, economista y W. Fred Cottrell, sociólogo. Todos los miembros de este grupo han realizado investigaciones en sociedades subdesarrolladas. Se ofrecen observaciones concretas sobre sitios tan diversos como Jamaica, Albania, Cuba, México, Barbados y Argelia.

En el capítulo escrito por Blanksten sobre "Modernización y Revolución en América Latina", se hace hincapié en que el concepto de "revolución" se han empleado para abarcar una mezcla de levantamientos armados diversos, que van desde las guerras de independencia hasta la violencia política de cualquier tipo. Esto ayuda a establecer la creencia popular de que las revoluciones son frecuentes en dicha región. Blanksten desea una redefinición del concepto de *revolución*, para que se indique una "verdadera revolución" o sea "un cambio básico en el sistema político y una reconstrucción del orden social". Tiene presente esta definición cuando indica que la Revolución Mexicana iniciada en 1910 fue una de "las pocas revoluciones verdaderas del siglo xx en la América Latina". La mayoría de los observadores están de acuerdo en que el proceso que los mexicanos llaman "la Revolución" terminó en un cambio profundo y constructivo del orden social, ya sea que lo sucedido desde entonces sea resultado de la revolución que se inició en 1910 o el producto de otros factores. México está mucho más adelantado que la mayoría de los otros países latinoamericanos, como resultado final del movimiento político y social que comenzó allá en 1910. Pero aquí se plantea el problema de si el científico tiene derecho a definir una categoría a modo de que sólo una parte de una clase objetiva de cosas quepa dentro de dicha definición para, así, a través de un razonamiento circular, tratar de cambiar el

significado de la categoría. ¿No es posible colocar la idea de "revolución política" dentro de una categoría objetiva de levantamientos políticos y militares muy difundidos, y después admitir que algunos tienen resultados distintos a los que tienen otros? Mencionamos aquí este punto porque se trata de una forma de razonamiento que se dice que es objetiva, pero que, en realidad, es evaluativa. La evaluación honrada y abierta es una necesidad; la evaluación oculta es una torpeza.

En general, se trata de un documento muy bueno, y que se necesitaba mucho. Algunos capítulos, como el de Brace, bastan para hacer que el libro sea útil. Como dice Feldman (pp. 274-5) nuestra sociología estática anterior, con su concepto newtoniano del cambio social, hace que la sociología —como disciplina— resulte incapaz de comprender la verdadera naturaleza de la sociedad.

Carle C. Zimmerman

Kuper, Hilda (Ed): *Urbanization and Migration in West Africa*. University of California Press, Berkeley y Los Angeles. 1965. x + 227 págs. \$6.95. (Publicado bajo los auspicios del Centro de Estudios Africanos, de la Universidad de California, Los Angeles).

Dentro de la categoría general de las áreas sociales, el África, actualmente "subdesarrollada" tiene, desde luego, un sitio. Esta obra editada por Kuper se refiere a esa zona situada al sur del desierto del Sahara, que está frente de Sudamérica. Es una región húmeda, situada al norte y al oriente del Golfo de Guinea y drenada principalmente por los ríos Níger y Benue. En esta zona quedan comprendidos once países africanos, de los cuales, todos —con excepción de Liberia que tiene más larga independencia— se

han independizado recientemente del sistema colonial inglés o francés. Mide cerca de 2,000 millas de largo, de este a oeste, y cerca de 900 de ancho, de norte a sur. El análisis fue escrito para un seminario en el que estuvieron representadas diversas disciplinas, y que se desarrolló en la Universidad de California, en Los Angeles, en 1962. Cada uno de los participantes debía pertenecer a una de las seis ciencias sociales y haber realizado algún trabajo sobre el terreno en África. Se presentaron diez trabajos, todos los cuales se refieren a las ciudades o a la migración de los nativos hacia las ciudades en busca de un trabajo remunerado monetariamente y a su regreso a las aldeas. Los estudios nos ofrecen datos referentes a tres periodos: precolonial, colonial y postcolonial. Se analizan las influencias de la migración en relación con la persona, el agregado urbano y las aldeas de donde provienen los emigrantes.

Una de las características del África actual es el rápido crecimiento de los centros urbanos. África occidental tiene 40 de estas comunidades en las que hay más de 50,000 habitantes. Estas fueron descritas, primeramente, por el geógrafo Benjamín E. Thomas. La mayoría están sobre la costa, y hay otras sobre los ríos a la vera de las líneas férreas o de las rutas de comunicación. Sólo 4 tienen más de 200,000 habitantes. Muchas de estas poblaciones ya eran pequeños centros antes de la época colonial. El historiador John D. Faggé analiza lo que se sabe de estas ciudades a través de la historia, la leyenda y las excavaciones. En la antigüedad la mayoría de ellas, fueron, ante todo, comunidades "urbicéntricas" en las que la gente se mantenía cultivando las regiones adyacentes. Posteriormente, muchas de ellas, situadas al este de lo que es la moderna Ghana, fueron conquistadas por grupos políticos procedentes del